

Obituario

Alan Scott (1932-2021)

Alan Brown Scott nació en Berkeley, California, el 13 de julio de 1932. Su padre, Marion Irving Scott, era dentista y su madre, Helen Elizabeth (Brown) Scott, trabajaba en un laboratorio de la Universidad de California, Berkeley.

Estudió Medicina en la Universidad de Berkeley y posteriormente en San Francisco en la Universidad de California graduándose en 1956.



Realizó una pasantía quirúrgica y una residencia en neurocirugía en la Universidad de Minnesota, seguida de una residencia en oftalmología en la Universidad de Stanford. (1958-1961).

Se casó con Ruth White, en 1956, una mujer entrañable que le acompañaba a muchos congresos. Murió en 2009 tras más de 50 años de matrimonio. Posteriormente se casó con Jacquelyn Lehmer. Tuvo 4 hijos 1 hijo, numerosos nietos y biznietos.

Murió el 16 de diciembre en un hospital en Greenbrae, California. Tenía 89 años. Pocos meses antes le vimos participar de una manera muy activa y brillante en diversos webinars.

Ha sido uno de los estrabólogos más brillantes que ha habido en los últimos tiempos. Es conocido por su trabajo en el desarrollo de la fabricación y utilización de la toxina botulínica para el tratamiento del estrabismo y las parálisis oculomotoras y pronosticó el uso para diversas distonías musculares, pero a él le debemos muchas técnicas quirúrgicas innovadoras, el desarrollo del programa orbit, así como en los últimos años el desarrollo del uso de la bupivacaína para la combinarla con la toxina botulínica. Ha recibido los mejores premios oftalmológicos que se pueden recibir a lo largo de la carrera.

La primera inyección de Toxina Botulínica en humanos la puso en 1977 en un paciente que se había sometido a una cirugía de desprendimiento de retina y como dijo, no sabía quién estaba más nervioso, él mismo o el paciente. El primer nombre que le dio a la Toxina Botulínica como medicamento fue Oculinum™ («eye aligner») concretamente es lo que nos enviaba a España en nuestros primeros. En 1991 compro los derechos Allergan y lo llamaron posteriormente Botox. Por entonces se empezó a conocer su potencial beneficio cosmético, pero el Dr Scott nunca se arrepintió de vender el medicamento, decía «Tenía mi casa pagada, y a mis hijos educados, y tuve la satisfacción de ver resultados médicos absolutamente maravillosos, así que quedé satisfecho. No soy terriblemente bueno para regalar y gastar dinero de todos modos».

Fue miembro fundador del Smith-Kettlewell Eye Research Institute de San Francisco y científico principal y codirector del instituto durante más de dos décadas. En 2013, con 81 años, fundó la «Strabismus Research Foundation» en Mill Valley, California, donde desarrolló el uso de bupivacaína y a su muerte, estaba trabajando en proyecto de estimulación eléctrica de los músculos

oculares paralíticos. También trabajó en el California Pacific Medical Center del cual era Codirector de Oftalmología y en Eidactics.

Era un hombre audaz, brillante y amable, pausado cuando hablaba, reservado pero a la vez abierto para cualquier cosa que fuera intelectualmente estimulante. Con alumnos en muchas partes de el mundo que nos contestaba a cualquier pregunta y que incluso de vez en cuando nos ¡preguntaba! ... suponía un gran honor y yo al menos conservo sus mails como una joya.

En el ISA de Estambul, en 2010, se celebró la última mesa redonda sobre toxina botulínica donde participaron por última vez Alan Scott y John Lee. Eran compañeros de afición por la toxina botulínica, los dos muy brillantes muy generosos y se tenían un gran respeto. Pocos días después falleció tempranamente John Lee. Me impactó el gran esfuerzo y la actitud al viajar a Londres al funeral de su gran amigo. Hemos perdido a una persona superdotada como medico, científico y a un gran hombre.

Descanse en paz

Rosario Gómez de Liaño